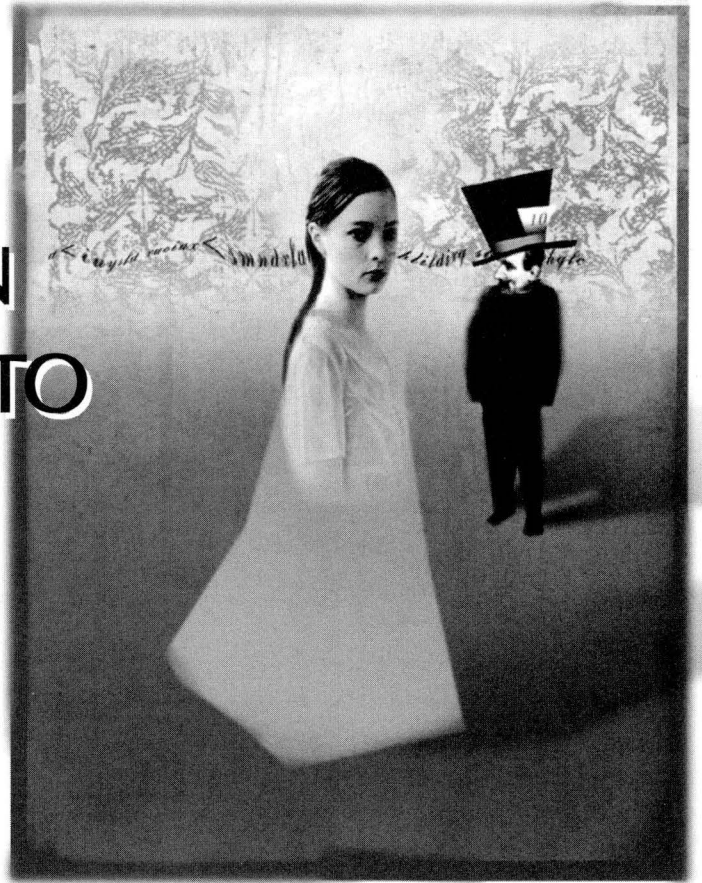


REDES DE CONVERSACIÓN Y CONOCIMIENTO

Por: **Juan José Plata**

Economista, Magister en Antropología Social, Universidad Nacional de Colombia. Asesor Programa Nacional Ciencias Sociales y Humanas, Colciencias

A PARTIR DE LA PARTICIPACIÓN EN REDES COMUNICACIONALES VIVAS ES QUE EMERGE LA POSIBILIDAD DE GENERAR CONOCIMIENTO NUEVO EN CUALQUIER DOMINIO LINGÜÍSTICO. LAS REGLAS DEL JUEGO DE CONVALIDACIÓN DE CONOCIMIENTOS EXCLUYEN ARGUMENTOS TALES COMO LA AUTORIDAD O EL PODER O SIMILARES. EN ESTE ARTÍCULO EL AUTOR NOS CUENTA QUE PARA GENERAR CONOCIMIENTO ES IMPRESCINDIBLE PROPICIAR ESPACIOS DE ENCUENTRO, ESPACIOS PARA CONVERSAR Y CIRCULAR SABERES, ESPACIOS PARA DAR VUELTAS JUNTOS CON LAS PREGUNTAS Y LOS HALLAZGOS QUE NOS ATORMENTAN Y NOS PRODUCEN CONTENIDO. NOSOTROS LOS HUMANOS VIVIMOS EN NUESTRAS CONVERSACIONES. ¡DIME DE QUÉ Y CON QUIÉNES CONVERSAS Y TE DIRÉ QUIÉN ERES!



Alicia: Yo no sé que significas con ¡gloria!

Humpty Dumpty: Por supuesto que tú no. —En un momento te lo diré. Quiero decir, ¡Hay un argumento fulminante para ti!

Alicia: Pero, ¡gloria! nó significa “¡un argumento fulminante!”

Humpty Dumpty: Cuando yo uso una palabra, ésta significa justo lo que yo escojo que signifique ...ni más ni menos.

Alicia: La cuestión es si usted puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.

Humpty Dumpty: La cuestión es quién será el maestro. —eso es todo.

Alicia en el país de las maravillas. Lewis Carroll

En dos lecturas realizadas en estos años de pensar y conversar sobre la manera como conocemos lo que conocemos los seres humanos, he encontrado sendas referencias a la conversación, al coloquio, la tertulia como base de principio explicativo a la emergencia de nuevos conocimientos. La primera la hace Heinz von Foerster¹ sobre el grupo patrocinado por la

¹ Heinz von Foerster. “Reflexiones cibernéticas”, en *El final de los grandes proyectos*, Fischer, Retzer y Schweizer. Editorial Gedisa.

Fundación Josiah Macy Jr de Nueva York, liderados por Warren MacCulloch quien invitaba a unas veinte personas quienes se reunían a departir sobre “mecanismos causales circulares y de retroalimentación en sistemas biológicos y sociales”. Entre los participantes estaban Norbert Winer, John von Neumann, Gregory Bateson, Margaret Mead, Ross Ashby, Arturo Rosenblueth, entre otros. El apoyo para sus reuniones (10 en total) durante el período 1946-1953 propicia el desarrollo y fortalecimiento de un nuevo ámbito de investigaciones: la cibernética. La posibilidad de compartir juntos lo suficiente sobre ciertos temas, apoyados cada uno en su propia experiencia investigativa, hace esto posible.

La segunda la referida por Rosa Montero², quien cuenta como Lady Ottonile Morrell mantuvo durante décadas un importantísimo salón artístico e intelectual por donde pasaron Virginia Woolf, Lytton Stratchey, E.M. Forster, Maynard Keynes. Henry James, T.S.Eliot, Aldous Huxley, Bernard Show, Bertrand Russell, entre otros. Y que seguramente sus tertulias y reuniones que eran famosas en el medio en buena parte ayudan a comprender la posibilidad de la elaboración de la teoría de las expectativas de Keynes en economía.

En un ambiente menos coloquial como se infiere del nombre informal que se le ha dado al encuentro semanal de los investigadores del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, el Gólgota, se hace otro tanto para mantener de manera dinámica una conversación (en este caso más de debate), que garantice la vida del centro de investigación. Y como éste encontra-

mos múltiples ejemplos, de círculos literarios, grupos de estudio, seminarios y simposios que persiguen el mismo fin: promover redes de conversación, lugares de encuentro para la generación de conocimiento.

Propongo que para el caso de la cultura investigativa de los grupos y de la relación que se establece entre los jóvenes y los grupos, entre los maestros y los aprendices se considere la definición de cultura propuesta por Humberto Maturana:

Una cultura es una red de coordinaciones de emociones y acciones en el lenguaje que configura un modelo particular de entrelazamiento del actuar y el emocionar de las personas que la viven. Yo llamo conversar, aprovechando la etimología latina de esta palabra que significa dar vueltas juntos, al entrelazamiento del lenguaje y el emocionar que ocurre en el vivir humano en el lenguaje. Más aún, mantengo que todo que hacer humano ocurre en el conversar, y que todas las actividades humanas se dan como distintos sistemas de conversaciones. Es por esto que también mantengo que, en un sentido estricto, las culturas como modos de convivir humano en lo que hace lo humano que es el entrelazamiento del lenguaje y el emocionar, son redes de conversaciones. Y es también por esto mismo que mantengo que, las distintas culturas como distintos modos de convivencia humana, son distintas redes de conversaciones, y que una cultura se transforma en otra cuando cambia la red de conversaciones que la constituye y define³.

Definición que me trae a la memoria la observación de Norbert Elías sobre lo determinante que es para la fortaleza y posibilidad de desarrollo de conocimiento nuevo en un dominio lingüístico dado, entendido como comunidad académica, o social, la capacidad y el potencial que dicho dominio tiene de generar preguntas. En este contexto el Programa del grupo de investigación no sería otra cosa que la expresión de la cultura científica del grupo, sus presupuestos, su red de conversaciones... de qué hablan... en qué trabajan... con quiénes se relacionan... un proyecto si no tiene un contexto de sentido detrás es un proyecto sin posibilidades de entrar en redes comunicacionales vivas, es un proyecto sin interacción.

No hay posibilidad de generar conocimiento científico nuevo en cualquier dominio lingüístico sino a través de la participación en redes comunicacionales vivas. Como señala Bateson⁴ es el observador el que decide de qué manera y en cuantas partes divide el mundo y naturalmente sobre que presupuestos parte para hacerlo. Esta observación resalta la importancia que tiene en toda investigación el sujeto, el observador, y las polémicas que hay alrededor de este tema y las diferenciaciones epistemológicas que originan.

Gregory Bateson y Margaret Mead publicaron una conversación que sos-

² Montero, Rosa . *Historias de Mujeres*. Editorial Alfaguara. 1996

³ Maturana, Humberto, prefacio al libro *El Cáliz y la Espada*, Editorial Cuatro Vientos, Chile. 1990

⁴ Bateson, Gregory. *Espíritu y naturaleza*. Amorrourtu editores. Buenos Aires, 5ta. reimpresión. 1980.

tuvieron bastantes años después sobre sus trabajos de antropología en la comunidad Iatmul. Este par de antropólogos iniciaron ese nuevo campo de la antropología visual. La discusión era si la actitud de Gregory de moverse de un lado para otro con su cámara disparando a lo que le llamaba la atención era la actitud apropiada para la investigación o si se debiera preferir el trípode, con una obturación programada del artefacto que registra los hechos. Están conversando sobre la objetividad en la investigación y el papel del sujeto en la misma. Bateson sugiere la importancia del sujeto que dispara la cámara, pues todo conocimiento es subjetivo, y es el observador quién decide qué destacar (qué es aquello que le emociona y le llama la atención), Margaret se inclina por una idea más convencional de ciencia y objetividad.

No se trata simplemente de asimilar las teorías y las técnicas de un campo disciplinario dado. Lo más importante es quizás esa motivación por el conocimiento, si la investigación no se convierte en una aventura del conocimiento tiende a ritualizarse, fácilmente se verá atrapada en formalismos y alejada de toda posibilidad de sentido. Como en la experiencia educativa más convencional, en la que todos los esfuerzos se dirigen a trivializar los alumnos. Todo se queda en un entrenamiento permanente para dar respuestas correctas, y no para asumir sus propios problemas y resolverlos en la cooperación con los otros.

En general para la vida hay que destacar que el investigar, el conversar y el jugar tienen unas características en común, no son predecibles en sus próxi-

mos movimientos, no son esquematizables, como en la vida en ellas inciden las interacciones, las reglas, el momento, hay razonabilidad pero no determinismo. El conocimiento es una apuesta por lo posible, por lo nuevo pero ajustado al rigor de pensamiento. No podemos ser como máquinas, no podemos convertir al interlocutor en una máquina trivial. Como lo expresa el siguiente metálogo entre Gregory Bateson y su hija.

Hija: *¿Qué quisiste decir cuando mencionaste que una conversación tiene un perfil? ¿Tiene perfil esta conversación?*

Padre: *¡Oh, sin duda que sí! Pero no podemos verlo porque la conversación todavía no está terminada. Nunca lo puedes ver mientras estás en la mitad de ella. Porque si lo pudieras ver, serías predecible, como las máquinas. Y yo sería predecible. Y nosotros dos juntos seríamos predecibles.*

Hija: *Pero no entiendo. Tu dijiste que es importante ser claro con las cosas. Y te encolerizas con la gente que desdibuja los perfiles. Y sin embargo, creo que es mejor ser impredecible y no ser como una máquina. Y Tu dices que no podemos ver los perfiles de nuestra conversación hasta que esté terminada. Entonces no interesa si somos claros o no. Porque no podemos hacer nada al respecto.*

Padre: *Sí, lo sé... y tampoco yo lo entiendo... De todas maneras, ¿quién quiere hacer algo al respecto?*⁵

En estos metálogos resaltan como la distinción sobre el orden de las cosas, o sobre las distinciones que hace-

mos del mundo y de nosotros en el mundo dependen de las reglas del juego que construimos. No hay tal cosa como que descubramos leyes de la naturaleza o la sociedad, solamente nos las inventamos. Y en el jugar, en el explorar, en el conversar no vale hacerse trampas.

Hoy como ayer la actividad de investigación es ante todo una actividad reflexiva que exige múltiples interacciones con el medio, con el objeto de estudio, con los interlocutores naturales. Esta es una actividad que genera un conocimiento que demanda permanente validación por pares, por los compañeros de esa aventura que significa la búsqueda del conocimiento. De ahí el sentido estratégico que se le da a la configuración de grupos de investigación, comprometidos con una agenda, sensibles al entorno, abiertos a la crítica. Donde se propician las interacciones con el otro, con el entorno, con la búsqueda del saber, que ante todo es la capacidad de hacerse preguntas inteligentes, preguntas con sentido y sentidas.

Ayer como hoy una cultura de la conversación es favorable al desarrollo del conocimiento, propicia nombrar y conocer el mundo en que vivimos, nuestro hábitat lo constituye nuestra cultura entendida como una red de conversaciones. Hoy nos preguntamos por un saber menos enciclopédico y más cercano a las angustias del ser humano, un saber menos informacional y más comunicativo-discursivo. Sin una adecuada valoración por parte de la sociedad, sin un ambiente amigable al de-

⁵ Gregory Bateson. *Pasos Hacia una Ecología de la Mente*. Ediciones Carlos Lolhe, Buenos Aires. 1976.

sarrollo de la investigación, la generación de conocimiento se torna más difícil para quien por vocación es o busca llegar a ser un investigador, un hombre de ciencia, un inventor. Si en la sociedad no se conversa sobre estos temas, si no hay manera de que circulen nuestros relatos completos, estamos frente a una sociedad en la que los mecanismos de provisión de conocimiento son débiles. Y por tanto ante una sociedad que corre el riesgo de desaparecer como tal.

Hay que pensar en instituciones con capacidad de aprender, auto-reguladas, dinámicas con capacidad de generar su propio campo de lo posible. Requerimos una valoración del conocimiento en el imaginario de la sociedad colombiana. En la construcción de las agendas de investigación además de los grupos de académicos y de las agencias gubernamentales se hace necesaria una participación mayor de la sociedad civil. Estos son parte de los retos que tenemos ante nosotros, si queremos construir una ciencia con consciencia, una ciencia con rostro humano.

A partir de las experiencias vividas se generan los referentes de ese espacio común de conocimiento. Esta construcción de sentido acompaña la configuración de comunidades (académicas, técnicas, culturales, artesanales), así surgen los grupos, de estos procesos se nutren los consensos para la acción colectiva. Rutinas, "imprintings" culturales y estrategias cognitivas están en la base de aquello que media nuestro conocer, nuestro saber hacer en nuestro mundo. Todo conoci-

miento se encuentra mediado por la subjetividad: "todo lo dice un observador". Gregory Bateson define aprendizaje como la recepción de información por un organismo, un ordenador o cualquier otra entidad capaz de procesar datos. Llama la atención sobre la diferencia entre el aprendizaje de tipo pavloviano y aprendizaje de nivel superior o deuteroprendizaje⁶.

Bateson hace referencia a la diferencia que existe entre aprender e interiorizar sistemas de respuestas condicionadas, útiles para pasar una calle o preparar un par de huevos pero no para asumir una vida que clama ser vivida con sentido; y aquel aprendizaje de los contextos de aprendizaje, de la posibilidad reflexiva sobre el propio proceso de aprender. Esta es la diferencia entre quien es programado y quien programa, entre quienes tienen control sobre su entorno y quienes son controlados

por su medio, es la diferencia entre autonomía y subyugación. La diferencia entre participar en redes de conversación vivas o redes de conversación muertas.

En este cambio cultural entendido como cambio en nuestras redes comunicacionales, se hace necesario establecer nuevas formas de comunicación entre saberes, entre grupos, entre tradiciones disciplinarias, entre contextos socioculturales, desarrollar mecanismos y espacios para la comunicación dialógica, para la negociación de los más diversos intereses.

Aprender a aprender ante todo significa dominio sobre los contextos de aprendizaje, sobre las prácticas y los campos en los que es posible producir y comunicar conocimientos. Presupone pasar del conocimiento instrumental, enciclopédico, a uno más vital, al metaconocimiento que propicia la reflexión sobre el propio acto del conocimiento del conocimiento. Quiero recordar que lo que se juega es la propia estrategia adaptativa para la sobrevivencia.

En el malestar de la cultura de hoy, en la enfermiza patología del saber⁷, se olvida que somos falibles, que también le es propio al pensamiento el error. Se olvida



⁶ Gregory Bateson. *Una unidad sagrada*. Gedisa. Pag. 187-203, 1993.

⁷ Ver. Georges Gusdorf. En, *Interdisciplinariedad y patología del saber*, H. Japipassu, Imago Editora Ltda, Rio, 1978.

con frecuencia que también lo lúdico, lo mítico, son parte de la condición humana. Que tanto la razón como la imaginación confluyen en el avance de los saberes, que se requieren nuevas perspectivas epistemológicas, pedagógicas e investigativas.

Lo propio de lo social es el cambio, y esto tiene que ver con las instituciones. La institución universitaria tiene un reto ante sí, transformarse para sobrevivir al siglo XX. En esta perspectiva deben entenderse las diversas actividades que desde el Estado, la propias Universidades y los grupos de intelectuales se promueven alrededor de la transformación de la institución universitaria en una entidad con capacidad de aprendizaje. Esta renovación, la apuesta por el futuro es impensable sin una apuesta por los jóvenes, el cambio es posible si transformamos nuestra cultura comunicativa. Y estoy pensando en la propuesta de Habermas de una acción comunicativa discursiva en oposición a una comunicación estratégica.

Así como el camino del conocimiento es múltiple y diverso y siempre estaremos frente al reto de lo diverso, para el caso de la formación de las generaciones de relevo siempre existirán múltiples opciones. Hay que seguirle apostando a la formación doctoral, a la consolidación de grupos y centros de investigación, pero en especial al contacto temprano de los jóvenes con la investigación.

Uno de los hechos más corrientes tanto en la vida cotidiana como en la académica es la ausencia de la pregunta por los presupuestos o las hipótesis sobre los que descansa la acción. Esto

es particularmente crítico para la actividad de investigación, si se reconoce y acepta que la ciencia no es otra cosa que el producto de la actividad de los científicos, la que a su vez, es ante todo una acción con consenso, una acción con claros contextos de sentido y significado. Así, la actividad científica parte de los consensos construidos sobre los presupuestos, las hipótesis o los prejuicios los cuales determinan de antemano las preguntas, los caminos para resolverlas, los enfoques y las actividades que son posibles en un dominio lingüístico determinado.

Este hecho pone igualmente de relieve la importancia que tiene el lenguaje en el accionar humano. Fueron los griegos quienes destacaron la importancia del concepto, así como de las posibilidades de la abstracción y del pensamiento lógico para dar cuenta del mundo. Allí, también se afina una manera de pensar la ciencia y la indagación científica, pues, hoy se reconoce ampliamente cómo los mundos del conocer y los caminos de la ciencia son en realidad múltiples y diversos. Las ciencias, los conocimientos científicos son el producto de la actividad de los hombres y mujeres quienes han decidido, como proyecto de vida, buscar el conocimiento. Esta actividad sólo es posible sobre la base de la acción concertada.

El conocimiento científico es el producto de la actividad de los grupos de investigación, emerge del accionar de los investigadores y, naturalmente, tiene sus propias reglas del juego. En términos muy generales un paradigma no es otra cosa que un conjunto de conceptos, que dan origen a una teoría, a una manera de hacerse preguntas y resol-

verlas, en suma una cosmovisión compartida. Cabe recordar aquí la importancia que tiene el lenguaje para la construcción de tales consensos. Humberto Maturana⁸ nos indica como devenimos humanos en el lenguajear, señala como las posibilidades del consenso para la acción dependen del vivir juntos lo suficiente en el lenguajear. Conversar es dar vueltas juntos, rumiar conjuntamente pensamientos.

Los paradigmas se constituyen en los presupuestos, en los límites de un dominio lingüístico específico dentro del cual las preguntas adquieren un sentido. La experiencia con grupos de científicos y medios académicos en el país nos permiten afirmar que no es frecuente el preguntarse por los presupuestos y las restricciones dentro de las cuales se adelanta la actividad de investigación. No obstante que estos presupuestos o paradigmas determinan los derroteros de la investigación, de ahí la importancia de preguntar por ellos.

La actividad científica se diferencia de otras maneras del conocer y del relacionarse con el entorno. Tanto la que se da a través de la experiencia y el sentido común como de aquellas otras expresiones de lo humano como el arte, la experiencia mística o el juego. Las reflexiones sobre estos asuntos han llevado a buscar la pauta que conecta estas distintas formas de conocer y se hacen sugerencias muy interesantes sobre las relaciones arte/ciencia, ciencia/religión, juego/conocimiento. Pero no siendo el tema de este breve escrito, se hará énfasis en la descripción de los ele-

⁸ Humberto Maturana. *El sentido de lo humano*. Hachette. 1992

mentos existentes en la base de los presupuestos o paradigmas de la actividad científica.

Como se aprecia en la Fig. 1, la delimitación de un paradigma contiene cuatro elementos mutuamente interrelacionados, que determinan la consistencia y estructura del paradigma, así como los límites para generar nuevas preguntas y la producción de conocimiento nuevo.

| | |
|-----------------|-----------------|
| OBJETO | MÉTODO |
| LENGUAJE | TÉCNICAS |

Figura 1. Los determinantes de un ámbito de conocimiento.

Las disciplinas se construyeron poco a poco como campos del saber diferenciados. Claro que es posible establecer múltiples maneras de dividir el mundo, lo que no quiere decir que en efecto el mundo se tenga que dividir por “ley de la naturaleza” de tal o cual manera. Este es un primer elemento de los paradigmas que debe tenerse en cuenta; cada grupo construye el consenso necesario respecto de lo que decide que sea su objeto de estudio. Los sistemas clasificatorios, como forma de dar cuenta del mundo son un producto social, un producto emergente de que la cultura da por grupo en su interacción y en su relación con el mundo que le rodea.

Dentro de esta perspectiva muchas son las clasificaciones posibles en el mundo de las ciencias. Clasificaciones, que entre otras, estarán influenciadas por la época, el grado de actividad científica y la división del trabajo en el campo de la actividad científica. Así, es posible encontrar clasificaciones amplias

como la de Foucault⁹ entre Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y Humanidades. O aquellas que tratan de resaltar la orientación de los resultados y surgen de los debates relacionados sobre el papel de la Ciencia y la Tecnología en la sociedad, diferenciando entre investigación básica e investigación aplicada. O aquellas que ante todo resaltan un paradigma de ciencia, el paradigma emergente con Descartes, Copérnico y Galileo, donde se expresa la contradicción y los diferenciales de poder entre ciencias establecidas y ciencias recién llegadas, y se habla en consecuencia de Ciencias Duras (física, química, biología) y Ciencias Blandas (ciencias sociales y humanas).

Estos párrafos son para recordar que la definición de un objeto de estudio no se produce por fuera del contexto de la práctica social imperante. La definición de un ámbito de preocupaciones o de un objeto de estudio necesariamente deja por fuera otras cosas. Es casarse con un ámbito de preocupaciones y no con otro. Así, para poner un ejemplo, en las ciencias sociales, la economía construye un objeto de estudio que excluye la naturaleza y al hombre y se preocupa por la asignación eficiente de los recursos. La biología se ocupa de la dinámica de los seres vivos, pero excluye al hombre y la sociedad etc.

No hay objeto de estudio específico si no se cuenta con un dominio lingüístico correspondiente. Así, la física optó por un lenguaje altamente matematizado, mientras que la filosofía por uno más informal. Como lo plantea Turchin en la relación que intenta establecer entre lenguaje y tipo de conocimiento, hay dominios lingüísticos más concretos y menos formalizados como el arte, así como hay dominios más abstractos y formalizados como la matemática, y entre las ciencias, la física... hay otros abstractos e informalizados como la filosofía, y otros más concretos y formalizados como las ciencias descriptivas, o ciencias empíricas. Naturalmente, esta es una clasificación entre muchas posibles que se construye sobre la base de cruzar grado de abstracción y formalización en el lenguaje utilizado en un dominio lingüístico específico. Como este se puede construir otros sistemas clasificatorios de los respectivos dominios lingüísticos que emergen según campos del saber.

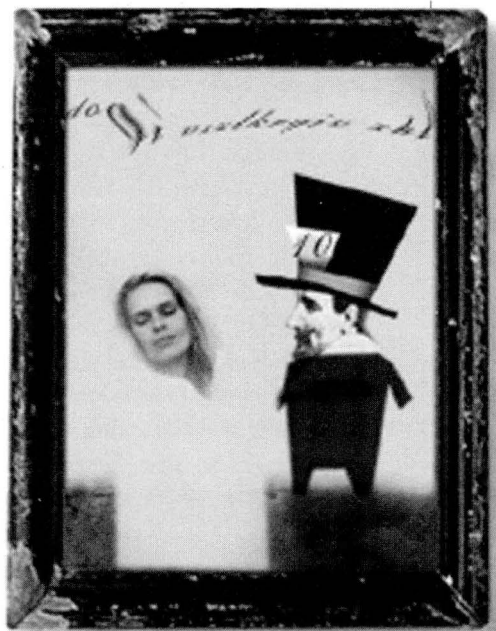
Pero adicionalmente, en cada dominio lingüístico específico, en cada ámbito de preocupaciones es preciso optar

⁹ Michel Foucault. *Microfísica del poder*. La piqueta. 1980

| Actividad lingüística | Concreta | Abstracta |
|-----------------------|------------------------------|--------------------------|
| INFORMALIZADA | ARTE | FILOSOFÍA |
| FORMALIZADA | CIENCIAS DESCRIPTIVAS | CIENCIAS TEÓRICAS |

Figura 2. Tipos de dominio lingüístico.

Fuente: Turchin, Valentin. “The phenomenon of science”. Columbia University Press. 1977



SI LA INVESTIGACIÓN
NO SE CONVIERTE EN
UNA AVENTURA DEL
CONOCIMIENTO,
FÁCILMENTE SE VERÁ
ATRAPADA EN
FORMALISMOS Y
ALEJADA DE TODA
POSIBILIDAD DE SENTIDOS.

La promesa de generar conocimiento nuevo es el resultado de una adecuada combinación de imaginación y rigor de pensamiento tanto en relación con el método como con la operacionalización de la investigación. Dos son las preguntas que todo proyecto tiene que tener resueltas: el qué investigar y el cómo hacerlo. El proyecto es la unidad mínima de programación de la investigación. Como en todo campo del saber, una pregunta, un problema de investigación en la medida que se resuelve propicia la emergencia de nuevos interrogantes, de nuevos problemas. Es la actividad continua en un tema, la realización sucesiva de proyectos, de nuevas investigaciones lo que permite el establecimiento de un grupo de investigación. Lo que propicia el establecimiento de un proyecto del saber, lo que crea la capacidad para formular y resolver problemas en un dominio dado del saber, permite crear espacios para andar juntos lo suficiente enredados en múltiples, ricas y divertidas conversaciones.

Quienes participan en el diálogo sobre cómo se hace ciencia en América Latina reseñan varios modos de aproximarse a las actividades propias de la ciencia. Estas nos sirven para indicar los alcances de una actividad de investigación, según la actitud y el nivel de preocupaciones que encierra. Dicen los autores:

¹⁰ Emile Durkheim. *Las reglas del método sociológico*. Editorial Altaya. 1995.

¹¹ Edgar Morin. *Ciencia con consciencia*. Editorial Antrophos. 1984

por un método. Se requiere asumir una postura epistemológica. Esto es, hacer explícitos los prejuicios epistemológicos, la manera como se piensa el mundo, su posibilidad de ser conocido, la manera de preguntarnos por el objeto de estudio que se ha delimitado.

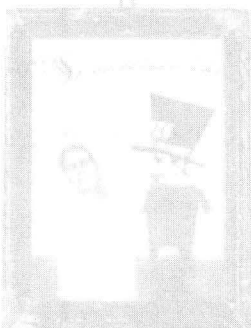
Una de las posturas epistemológicas que se ha tratado de generalizar como la hegemónica ha sido el llamado método científico, el cual en realidad es tan sólo una posibilidad entre otras, construida por Descartes y la física clásica, centrada en la separación entre sujeto y objeto, caracterizada por la posibilidad de la experimentación y el control de las variables en la búsqueda de las causalidades. En su desarrollo las ciencias sociales tratan de aplicar el mismo método al estudio de la sociedad, tratan de encontrar las leyes que regulan y explican el devenir de lo social. La norma de oro de E. Durkheim¹⁰ para la indagación sociológica no podría ser

más explícita en esta perspectiva, "*tratar a los hechos sociales como cosas*". En esta perspectiva se asume que el mundo objetivo existe ahí afuera, que los hombres de ciencia tendrían una posición privilegiada para observar. Ha dado origen a redes de conversación muertas y a la emergencia de un paradigma tecnocientífico que genera consecuencias indeseadas¹¹.

Pero, además de esta postura epistemológica han surgido otras opciones tanto en las ciencias naturales como en las ciencias sociales. En física hoy, los planteamientos de Prigogine, entre otros, que significan nuevas posibilidades en ciencias naturales. De igual modo en ciencias sociales, hoy se plantea la posibilidad de una ciencia social de segundo orden, reflexiva, que de cuenta de los fenómenos de autorreferencia y autoorganización que cambia la comprensión de la relación entre sujeto y objeto, entre lo observado y quien observa.

“La ciencia como mera ocupación es la de los trabajadores periféricos o los burócratas que pasan por científicos y a veces también posan de científicos (...) El oficio de la ciencia es juicioso, es aplicado y produce resultados periódicos válidos aunque relativamente rutinarios; el “investigador” no innova ni arriesga demasiado, pero aplica de modo serio y competente los métodos y herramientas de su disciplina a la recolección, procesamiento y análisis de datos nuevos. (...) La ciencia como proyecto de vida es del todo excepcional en América Latina: se cuentan en los dedos de la mano las trayectorias heroicas, las vidas entregadas de cabo a rabo a pulir una hipótesis, a sistematizar una intuición, perfeccionar un invento, a dejar huella o crear escuela dentro de alguna rama del saber humano. Con todo, esas excepciones se dan, y los estudios de caso certifican su papel estelar al jalonar la respectiva congruencia hacia niveles de la más alta productividad”¹².

Así como las pretensiones y alcances de una propuesta de investigación pueden ser diversos de igual modo pueden ser la configuración de los grupos de investigación. Estos dependerán en buena medida de las pretensiones del trabajo y de la naturaleza del problema a investigar. Como afirma Eduardo Vasco en la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo:



“Si un problema se puede resolver desde una disciplina, por un investigador es un problema de aula de clase, por cuanto los problemas de la vida real demandan del concurso de más de una disciplina, de más de un investigador, de más de una institución y la participación efectiva de la gente”.

De nuevo Vasco y compañía nos plantean los retos de la comunicación entre saberes, así como los contrastes entre el saber experto y el saber de las comunidades, el saber experto y el saber tradicional. El saber de las comunidades académicas y el saber de sentido común. Amén de los dilemas éticos y estéticos que confronta la investigación y la generación de conocimiento.

El conocimiento es estrategia adaptativa al entorno. Como dice Maturana en el epígrafe de este escrito. **Conocer es hacer, hacer es conocer.** En ocasiones los cuentos que nos contamos unos a otros no son convincentes, tenemos problemas de comunicación. Como lo expreso en el siguiente diálogo tomado de mi trabajo de maestría¹³.

Nina: *Y dele que dele con su forma de hablar, así uno de estos días no se va entender sino usted mismo, a las personas hay que mirarlas, hay que dirigirse a ellas, para eso existe el yo, el tu, el nosotros y todo eso. Nosotras al principio, sin saber ni un poquito de inglés, nos defendíamos a señas, todavía hay muchas palabras que no entiendo, pero como uno para comunicarse no necesita saber todo, por demás uno no solo se comunica con palabras, uno se comunica también con el respeto, con la amabilidad, con la*

manera de ser. Lo importante es la iniciativa, las ganas de hacer las cosas. Aquí nos ha ido bien porque nosotras tenemos cosas que les faltan a algunos, y esto no es solo el caso de las gringas, también de algunas colombianas, y son las ganas de vivir, de luchar. Y si no mire el caso de mi cuñada aquí en Estados Unidos, ella, se abandonó, sola en el apartamento, vea novelas y tome whisky, hasta que se acabó...por falta de ánimos, es que si a uno le va mal en una relación, no se puede echar a perder.

JJ: *El estudio de caso, por igual nos ha permitido aproximarnos a esas consecuencias indeseadas tanto de los actos propios como de los ajenos. Al igual nos ha permitido reflexionar sobre el concepto antropológico del lugar, de la cultura, de lo insostenible que se ha vuelto mantener un concepto de cultura universal, o de cultura cerrada, con bordes definidos. Todo esto le plantea retos al trabajo antropológico, y en general a las ciencias sociales. Así, la identidad que antes se daba por hecho, ahora es negociada, es reinventada en la turbulencia de los procesos de globalización, de los constantes flujos migratorios y los perma-*

¹² Gómez Buendía, Hernando. Jaramillo, Hernán (compiladores). 37 modos de hacer ciencia en América Latina. Tercer Mundo Editores-Colciencias, página 379. 1997

¹³ Juan José Plata. Mujeres Migrantes de Provincia. El grácil bucle de la adaptación y la identidad en entornos socioculturales diversos. Trabajo de maestría en antropología social Universidad Nacional de Colombia.

nentes contactos culturales¹⁴. Creo, que en la actualidad no sólo se ha caído el muro de Berlín, también se han agrietado los muros disciplinarios, pero en especial, el muro del saber experto, como expresión del reconocimiento de la patología del saber.

Nina: Yo no se si habrán caído los muros esos que usted menciona, lo cierto es que como puede ver en las fotos (3 y 4), que usted les dice figuras, no se por qué si son fotos, allí se ve como sucede igual que con la vieja casa de la hacienda donde no queda sino una pared, como de muchas casas de cerca del salón en Medellín, no quedan sino pedazos de muro. Y es que yo creo

que ningún muro, ninguna pared, ninguna casa se puede sostener sin la fuerza de la gente, sin los habitantes del lugar. Sin la vitalidad de quienes los construyen o los habitan. Eso es como la canción de Jorge Villamil esa que dice:

*Dolorido fatigado de este viaje de la vida
He pasado por las puertas de mi estancia
Y una historia me contaron las acacias:
A la orilla del camino silenciosa esta la casa
Se cerraron para siempre sus ventanas
Todo ha muerto, la alegría y el bullicio,
los que fueron la alegría y el ardor
de aquella casa, se marcharon,
unos muertos y otros vivos
que tenían muerta el alma.*

JJ: Bien importante ese reconocimiento que se hace al espacio vivido, al tiempo vivido, a los procesos de construcción de espacios para la interacción, para el desarrollo de las instituciones cercanas, para el desarrollo de la cultura del grupo, de la sociedad, es en esos ambientes instituidos donde se desarrolla la democracia, donde se construye la ciudadanía, donde se posibilitan o no los desarrollos de las potencialidades humanas.

Nuestro hábitat lo constituyen nuestras redes de conversaciones. Y esto es igualmente cierto para el día a día de la vida como de la academia, la democracia, la ciudad. El conocimiento depende de ese hábitat. ■



FIGURA 3. CALLE BOLIVIA CON PALACÉ, MEDELLÍN, 1997. ANTES RESIDENCIAL, HOY PEQUEÑO COMERCIO, SITIO DE CIRCULACIÓN DE TRANSPORTE PÚBLICO.



FIGURA 4. ALREDEDORES DE LA IGLESIA METROPOLITANA, 1997. ANTIGUA ZONA RESIDENCIAL, LAS CASAS AÚN EN PIE ESPERAN UNA BUENA OFERTA PARA SER DEMOLIDAS Y TRANSFORMARSE. LA IMPONENTE CATEDRAL SE QUEDA SIN VECINOS.

¹⁴ Thomas Hylland Eriksen, 1991. *Walls: vanishing boundaries of social anthropology*. "La comunidad antropológica nunca se dejó impresionar por esta línea de razonamiento; la teoría del sistema-mundo, para mencionar un ejemplo importante, nunca realmente caso dentro de nuestra disciplina. Nosotros sabíamos demasiado, así parecía, sobre la peculiaridad de las dinámicas locales de nuestros sitios de trabajo de campo para ser seducidos por teorías de lo global. Tal arrogancia antropológica puede en ocasiones ser desafortunada, pero algunas veces es pertinente, como lo argumentaré más tarde. Siguiendo, la idea de que en modo alguno vamos hacia convertirnos todos idénticos no requiere justificación de los antropólogos quienes han estado ocupados siempre de los procesos que toman lugar en localidades únicas. De hecho, esta es una importante perspectiva de los estudios recientes que la modernización y la creciente escala de organización social dan pie a modernidades marcadas por un proceso dual y simultáneo de homogeneización y diferenciación. Algunas diferencias desaparecen mientras otras emergen". Página 28 www.uio.no/~geirther/walls.html